

## POESÍA

*En todo atisbo de belleza se nos presenta también Dios. Y si a esa belleza le añadimos la palabra, todavía más.*

*Con Dios hay que hacer como con la poesía: escucharla y maravillarse.*

### 738. LA AMISTAD

Un joven dijo: "Háblanos de la amistad".

Y él respondió:

Vuestro amigo es la respuesta a vuestras necesidades.  
Él es el campo que plantáis con amor y cosecháis con agradecimiento.  
Y él es vuestra mesa y vuestro hogar.  
Porque vosotros, vais hacia él con vuestra hambre y lo buscáis con sed de paz.  
Cuando el amigo os hable francamente, no temáis vuestro propio "no", ni detengáis el "sí".  
Y cuando él esté callado, que no cese vuestro corazón de oír su corazón.  
Porque, sin palabras, en amistad, todos los pensamientos, todos los deseos, todas las esperanzas, nacen y se comparten en espontánea alegría.  
Cuando os separéis de un amigo, no sufráis; porque lo que más amáis en él se aclarará en su ausencia, como la montaña es más clara desde el llano.  
Y no permitáis más propósito en la amistad que el ahondamiento del espíritu.  
Porque el amor que no busca más que la aclaración de su propio misterio, no es amor sino una red lanzada; y solamente lo inútil es cogido.  
Y haced que lo mejor de vosotros sea para vuestro amigo.  
Si él ha de conocer el menguante de vuestra marea, que conozca también su creciente.  
Porque ¿qué amigo es el que buscaréis para matar las horas?  
Buscadlo siempre para vivir las horas.  
Porque él está para llenar vuestra necesidad, no vuestro vacío.  
Y en la dulzura de la amistad, dejad que haya risas y placeres compartidos.  
Porque en el rocío de las cosas pequeñas el corazón encuentra su mañana y se refresca.

Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)"

### 739. AMOR

El que no ama se siente superior a todos.  
El que ama se siente igual a todos.  
El que ama mucho se hace inferior a todos.  
Está en la muerte quien no ama.  
En la vida quien ama.

En la santidad, el que ama mucho

Carlo Carretto

### 740. EL AMOR

Dijo Almitra: "Háblanos del amor". Y él levantó la cabeza, miró a la gente y una quietud descendió sobre todos. Entonces dijo con gran voz:

Quando el amor os llame, seguidlo.  
Y cuando su camino sea duro y difícil, y cuando sus alas os envuelvan, entregaos.  
Aunque la espada entre ellas escondida os hiriera.  
Y cuando os hable, creed en él.  
Aunque su voz destruya muchos sueños, tal como el viento norte devasta los jardines.  
Porque así como el amor os corona, así os crucifica.  
Así como os acrece, así os poda.  
Así como asciende a lo más alto y acaricia vuestras más tiernas ramas, así descenderá hasta vuestras raíces y las sacudirá en un abrazo con la tierra.

Como trigo en gavillas él os une a vosotros mismos.  
Os desgarrará para desnudaros.  
Os cierra, para libraros de vuestras coberturas.  
Os pulveriza hasta volveros blancos.  
Os amasa, hasta que estéis flexibles y dóciles.  
Y os asigna luego a su fuego sagrado, para que podáis convertirlos en sagrado pan para la fiesta sagrada de Dios.  
Todo esto hará el amor en vosotros para que podáis conocer los secretos de vuestro corazón y convertirlos, por ese conocimiento, en un fragmento del corazón de la Vida.  
Pero si, en vuestro miedo, buscáis sólo la paz y el placer, entonces es mejor que cubráis vuestra desnudez y os alejéis de sus umbrales.  
Cuando améis no debéis decir: "Dios está en mi corazón", sino más bien: "Yo estoy en el corazón de Dios".  
Y pensad que no podéis dirigir el curso del amor porque él, si os encuentra dignos, dirigirá vuestro curso.  
El amor no tiene otro deseo que realizarse.  
Pero, si amáis y debe la necesidad tener deseos, que vuestros deseos sean éstos:  
Fundirse y ser como un arroyo que canta su melodía a la noche.  
Saber del dolor de la demasiada ternura.  
Ser herido por nuestro propio conocimiento del amor.  
Y sangrar voluntaria y alegremente.  
Despertarse al amanecer con un alado corazón



y dar gracias por otro día de amor.  
 Descansar al mediodía  
 y meditar el éxtasis de amar.  
 Volver al hogar con gratitud en el atardecer.  
 Y dormir con una plegaria  
 por el amado en el corazón  
 y una canción de alabanza en los labios.  
 Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)"

#### 741. AUNQUE ES DE NOCHE

¡Qué bien sé yo la fonte, que mana y corre,  
 aunque es de noche.  
 Aquella eterna fonte está escondida,  
 ¡qué bien sé yo do tiene su manida,  
 aunque es de noche!  
 Su origen no lo sé, pues no lo tiene,  
 mas sé que todo origen de ella viene,  
 aunque es de noche.  
 Bien sé que suelo en ella no se haya  
 y que ninguno puede vadealla,  
 aunque es de noche.  
 Su claridad nunca es oscurecida,  
 y sé que toda luz de ella es venida,  
 aunque es de noche.  
 Sé ser tan caudalosas sus corrientes,  
 que infiernos, cielos llegan y las gentes,  
 aunque es de noche.  
 La corriente que nace de esta fuente,  
 bien sé que es tan capaz y omnipotente,  
 aunque es de noche.  
 La corriente que de estas dos procede,  
 sé que ninguna dellas le precede,  
 aunque es de noche.  
 Aquesta eterna fonte está escondida,  
 en este vivo pan por darnos vida,  
 aunque es de noche.  
 Aquí se está llamando a las criaturas,  
 y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,  
 aunque es de noche.  
 Aquesta viva fuente que deseo,  
 en este pan de vida yo la veo,  
 aunque es de noche.

Juan de la Cruz

#### 742. CAMINO DE LA PATRIA

Cuando se pueda andar por las aldeas  
 y los pueblos sin ángel de la guarda.  
 Cuando sean más claros los caminos  
 y brillen más las vidas que las armas.  
 Cuando los tejedores de sudarios  
 oigan llorar a Dios entre sus almas.  
 Cuando en el trigo nazcan amapolas  
 y nadie diga que la tierra sangra.  
 Cuando la sombra que hacen las banderas  
 sea una sombra honesta y no una charca.  
 Cuando la libertad entre a las casas  
 con el pan diario con su hermosa carta.  
 Cuando la espada que usa la justicia  
 aunque desnuda se conserve casta.  
 Cuando reyes y siervos junto al fuego,  
 fuego sean de amor y de esperanza.  
 Cuando el vino excesivo se derrame  
 y entre las copas viudas se reparta.  
 Cuando el pueblo se encuentre y  
 con sus manos teja

él mismo sus sueño y su manta.  
 Cuando de noche grupos de fusiles  
 no despierten al hijo con su habla.  
 Cuando al mirar la madre no se sienta  
 dolor en la mirada y en el alma.  
 Cuando en lugar de sangre por el campo  
 corran caballos, flores sobre el agua.  
 Cuando la paz recobre su paloma  
 y acudan los vecinos a mirarla.  
 Cuando el amor sacuda las cadenas  
 y le nazcan dos alas en la espalda.  
 Sólo en aquella hora  
 podrá decir el hombre que tiene patria.  
 Carlos Castro Saavedra. Colombia.

#### 743. CANCIÓN DE LA BUENA GENTE

A la buena gente se la conoce  
 en que resulta mejor  
 cuando se la conoce. La buena gente  
 invita a mejorarla, porque  
 ¿qué es lo que le hace a uno sensato?  
 Escuchar  
 y que le digan algo.  
 Pero, al mismo tiempo,  
 mejoran al que los mira y a quien  
 miran. No sólo porque nos ayudan  
 a buscar comida y claridad, sino, más aún,  
 nos son útiles porque sabemos  
 que viven y transforman el mundo.  
 Cuando se acude a ellos,  
 siempre se les encuentra.  
 Se acuerdan de la cara que tenían  
 cuando les vimos por última vez.  
 Por mucho que hayan cambiado,  
 pues ellos son los que más cambian,  
 aún resultan más reconocibles.  
 Son como una casa  
 que ayudamos a construir.  
 No nos obligan a vivir en ella,  
 y en ocasiones no nos lo permiten.  
 Por poco que seamos,  
 siempre podemos ir a ellos, pero  
 tenemos que elegir lo que llevemos.  
 Saben explicar el porqué de sus regalos,  
 y si después los ven arrinconados, se ríen.  
 Y responden hasta en esto: en que,  
 si nos abandonamos,  
 les abandonamos.  
 Cometen errores y reímos,  
 pues si ponen una piedra  
 en lugar equivocado,  
 vemos, al mirarla,  
 el lugar verdadero.  
 Nuestro interés se ganan cada día, lo mismo  
 que se ganan su pan de cada día.  
 Se interesan por algo  
 que está fuera de ellos.  
 La buena gente nos preocupa.  
 Parece que no pueden realizar nada solos,  
 proponen soluciones que exigen aún tareas.  
 En momentos difíciles de barcos naufragando  
 de pronto descubrimos fija en nosotros

su mirada inmensa.  
Aunque tal como somos no les gustamos,  
están de acuerdo, sin embargo, con nosotros.

Bertolt Brecht. "Poemas y canciones", p. 160

#### 744. CANCIÓN MARINERA

Todos somos marineros,  
marineros que saben bien navegar.  
Todos somos capitanes,  
capitanes de la mar.

Todos somos capitanes  
y la diferencia está  
sólo en el barco en que vamos  
sobre las aguas del mar.

Marinero, marinero;  
marinero... capitán  
que llevas un barco humilde  
sobre las aguas del mar...  
marinero...  
capitán...  
no te asuste  
naufregar  
que el tesoro que buscamos,  
no está en el seno del puerto  
sino en el fondo del mar.

León Felipe. "Versos y oraciones del caminante", p. 92



#### 745. EL DAR

Un hombre rico dijo: "Háblanos del dar".  
Y él contestó:  
Dais muy poca cosa  
cuando dais de lo que poseéis.  
Cuando dais algo de vosotros mismos  
es cuando realmente dais.  
¿Qué son vuestras posesiones  
sino cosas que atesoráis  
por miedo a necesitarlas mañana?  
Y mañana,  
¿que traerá el mañana al perro que,  
demasiado previsor,  
entierra los huesos en la arena,  
mientras sigue a los peregrinos  
hacia la ciudad santa?  
¿Y qué es el miedo a la necesidad  
sino la necesidad misma?  
¿No es, en realidad, el miedo a la sed,  
cuando el manantial está lleno,  
la sed inextinguible?  
Hay quienes dan poco  
de lo mucho que tienen  
y lo dan buscando el reconocimiento  
y su deseo oculto malogra sus regalos.  
Y hay quienes dan poco y lo dan todo.  
Son éstos los creyentes en la vida  
y en la magnificencia de la vida  
y su cofre nunca está vacío.  
Hay quienes dan con alegría  
y esa alegría es su premio.  
Y hay quienes dan con dolor  
y ese dolor es su bautismo.  
Y hay quienes dan  
y no saben del dolor del dar,  
ni buscan la alegría del dar,

ni dan conscientes de la virtud de dar.  
Dan como, en el hondo valle,  
dan las flores su fragancia.  
A través de las manos  
de los que como esos son,  
Dios habla y, desde el fondo de sus ojos,  
Él sonríe a la tierra.  
Es bueno dar algo cuando ha sido pedido,  
pero es mejor dar sin demanda,  
comprendiendo.  
Y, para la mano abierta,  
la búsqueda de aquel  
que recibirá es mayor goce que el dar mismo.  
¿Y hay algo, acaso, que podáis guardar?  
Todo lo que tenéis será dado algún día.  
Dad, pues, ahora que estación de dar  
es vuestra y no de vuestros herederos.  
Decís a menudo:  
"Daría, pero sólo al que lo mereciera".  
Los árboles en vuestro huerto no dicen así,  
ni lo dicen los rebaños en vuestra pradera.  
Ellos dan para vivir,  
ya que guardar es perecer.  
Todo aquel que merece  
recibir sus días y sus noches,  
merece, seguramente,  
de vosotros todo lo demás.  
Y aquel que mereció beber  
el océano de la vida,  
merece llenar su copa  
en vuestro pequeño arroyo.  
¿Y cuál será mérito mayor  
que el de aquel que da  
el valor y la confianza  
(no la caridad) del recibir?  
¿Y quiénes sois vosotros  
para que los hombres  
os muestren su seno  
y os descubran su orgullo?  
Mirad primero si vosotros mismos  
merecéis dar  
y ser un instrumento del dar.  
Porque, a la verdad,  
es la vida la que da a la vida,  
mientras que vosotros,  
que os creéis dadores,  
no sois sino testigos.  
Y vosotros, los que recibís,  
y todos vosotros sois de ellos,  
no asumáis el peso de la gratitud  
si no queréis colocar  
un yugo sobre vosotros y sobre quien os da.  
Elevaos, más bien,  
con el dador en su dar como en una alas.  
Porque exagerar vuestra deuda es dudar  
de su generosidad,  
que tiene el libre corazón de la tierra  
como madre y a Dios como padre.

Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)".

#### 746. DÍA DE LA PAZ

Le regalé una paloma  
al hijo del carcelero.  
Dicen que la echó a volar  
sólo por verle el vuelo.

¡Qué hermoso va a ser el mundo  
del hijo del carcelero!

Le regalé un halcón  
al hijo del terrorista;  
él le cortó pico y garras  
para que no hiciera más víctimas.  
¡Qué hermoso va a ser el mundo  
del hijo del terrorista!

Di semillas de esperanza  
al hijo del general;  
y él se puso a sembrarlas  
con el fusil de papá.  
¡Qué hermoso va a ser el mundo  
del hijo del general!

Ofrecí un ramo de flores  
al hijo del presidente;  
él empezó a repartirlas  
y a cantar "viva la gente".  
¡Qué hermoso va a ser el mundo  
del hijo del presidente!

Le regalé mil millones  
al hijo del gran banquero;  
él lo dio a Manos Unidas  
en favor de los hambrientos.  
¡Qué hermoso va a ser el mundo  
del hijo del gran banquero!

Regalé una hermosa estrella  
a los hijos del escéptico;  
la llevaron por la calle  
para que vieran los ciegos.  
¡Qué hermoso va a ser el mundo  
de los hijos del escéptico!

Horacio Guarani

#### 747. EDUCAR

Educar es lo mismo  
que poner un motor a una barca...  
hay que medir, pesar, equilibrar...  
... y poner todo en marcha.  
Pero para eso,  
uno tiene que llevar en el alma  
un poco de marino...  
un poco de pirata...  
un poco de poeta...  
y un kilo y medio  
de paciencia concentrada.  
Pero es consolador soñar  
mientras uno trabaja,  
que ese barco, ese niño  
irá muy lejos por el agua.  
Soñar que ese navío  
llevará nuestra carga de palabras  
hacia puertas distantes, hacia islas lejanas.  
Soñar que cuando un día  
esté durmiendo nuestra propia barca,  
en barcos nuevos  
seguirá nuestra bandera enarbolada.

Gabriel Celaya

#### 748. EL ENSEÑAR

Dijo, entonces, un maestro: "Háblanos del enseñar". Y él respondió:



Nadie puede revelarnos  
más de lo que reposa ya dormido  
a medias en el alba de nuestro conocimiento.  
El maestro que camina  
a la sombra del templo,  
en medio de sus discípulos,  
no les da de su sabiduría,  
sino, más bien, de su fe y de su afecto.  
Si él es sabio de verdad,  
no os pedirá que entréis  
en la casa de su sabiduría,  
sino que os guiará, más bien,  
hasta el umbral de vuestro propio espíritu.  
El astrónomo puede hablaros  
de su comprensión del espacio,  
pero no puede daros ese conocimiento.  
El músico puede cantaros  
el ritmo que existe en todo ámbito,  
pero no puede daros  
el oído que detiene el ritmo  
ni la voz que le hace eco.  
Y el que es versado en la ciencia  
de los números puede hablaros  
de las regiones del peso  
y medida, pero no puede conducirnos a ellas.  
Porque la visión de un hombre  
no presta sus alas a otro hombre.  
Y, así como cada uno de vosotros  
se halla solo ante el conocimiento de Dios,  
así debe cada uno de vosotros  
estar solo en su comprensión de Dios  
y en su conocimiento de la tierra.

Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)"

#### 749. GENERAL

General, tu tanque es muy potente,  
aplasta cien hombres y arrastra el pinar.  
General, pero tiene un defecto,  
necesita un hombre que lo pueda guiar.  
General, tu avión es poderoso,  
vuela como tormenta y destruye la ciudad.  
General, pero tiene un defecto,  
necesita un hombre que lo pueda pilotar.  
General, el hombre es muy útil,  
puede volar, puede matar.  
General, pero tiene un defecto,  
puede pensar, puede pensar .

Bertolt Brecht.

#### 750. LA GUERRA QUE VENDRÁ

La guerra que vendrá  
no es la primera. Hubo  
otras guerras.  
Al final de la última  
hubo vencedores y vencidos.  
Entre los vencidos, el pueblo llano  
pasaba hambre. Entre los vencedores  
el pueblo llano la pasaba también.

Bertolt Brecht. "Poemas y canciones", p. 110

#### 751. LOS HIJOS

Una mujer que sostenía un niño contra su seno  
pidió: "Háblanos de los hijos".

Y él dijo:

Vuestros hijos no son hijos vuestros.  
 Son los hijos y las hijas de la Vida,  
 deseosa de sí misma.  
 Vienen a través vuestro,  
 pero no vienen de vosotros.  
 Y, aunque están con vosotros,  
 no os pertenecen.  
 Podéis darles vuestro amor,  
 pero no vuestros pensamientos.  
 Porque ellos tienen  
 sus propios pensamientos.  
 Podéis albergar sus cuerpos,  
 pero no sus almas.  
 Porque sus almas  
 habitan en la casa del mañana  
 que vosotros no podéis visitar,  
 ni siquiera en sueños.  
 Podéis esforzaros en ser como ellos,  
 pero no busquéis  
 el hacerlos como vosotros.  
 Porque la vida no retrocede  
 ni se entretiene con el ayer.  
 Vosotros sois el arco  
 desde el que vuestros hijos,  
 como flechas vivientes,  
 son impulsados hacia adelante.  
 El Arquero ve el blanco  
 en la senda del infinito  
 y os doblega con su poder  
 para que Su flecha vaya veloz y lejana.  
 Dejad, alegremente,  
 que la mano del Arquero os doblegue.  
 Porque, así como Él ama la flecha que vuela,  
 así ama también el arco, que es estable.

Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)"

### 752. EL HOMBRE EN VERTICAL

Poetas:  
 el hombre es lo que importa.  
 Vamos a poner en vertical esta palabra.  
 La H es una torre,  
 la O es como un ojo  
 mirando eternamente a la esperanza,  
 la M es como el mundo  
 que lleva entre los hombros,  
 la B como una bala  
 disparada hacia el odio y el amor,  
 la R como un rayo  
 buscando en las tinieblas la aurora,  
 la E como una espiga  
 hacia el trigo del hijo.  
 Hombre, así, en vertical,  
 aunque lo metan en una jaula  
 y le sequen la voz y los ojos  
 y le arranquen la entraña.

Hombre, así, en vertical,  
 aunque lo llenen de pústulas y lágrimas.  
 Hombre con el estómago  
 hundido por el hambre,  
 con la cara abrasada  
 por el sol de los campos  
 o el brillo de la máquinas.  
 Hombre de la oficina,  
 cegado por los números,  
 hombre de los andamios,

las minas y las fábricas.  
 Hombre como una nube de tormenta  
 sobre la yerba dulce de la mujer tendida.  
 Lo que importa es el Hombre,  
 porque si el hombre muere  
 se apagarán para siempre  
 las antorchas del Alba.

Manuel Pacheco

### 753. EL HOMBRE ES LO QUE IMPORTA

Hay que salvar al rico,  
 hay que salvarlo  
 de la dictadura de su riqueza,  
 porque debajo de su riqueza hay un hombre  
 que tiene que entrar  
 en el Reino de los Cielos,  
 en el reino de los héroes.  
 Pero también hay que salvar al pobre,  
 porque debajo de la tiranía  
 de su pobreza hay otro hombre  
 que ha nacido para héroe también.  
 Hay que salvar al rico y al pobre ...  
 Hay que matar al rico y al pobre  
 para que nazca el Hombre.  
 El Hombre, el Hombre es lo que importa.  
 Ni el rico ni el pobre importan nada ...  
 Ni el proletario,  
 ni el diplomático,  
 ni el industrial,  
 ni el arzobispo,  
 ni el comerciante,  
 ni el soldado,  
 ni el artista,  
 ni el poeta en su sentido  
 ordinario y doméstico  
 importan nada.  
 Nuestro oficio no es nuestro destino.  
 No hay otro oficio ni empleo que aquel  
 que enseña al hombre a ser Hombre.  
 El Hombre es lo que importa,  
 el Hombre ahí,  
 desnudo frente a la noche y frente al misterio,  
 con su tragedia a cuestras,  
 con su verdadera tragedia,  
 con su única tragedia ...  
 la que surge, la que se alza  
 cuando preguntamos,  
 cuando gritamos al viento  
 ¿quién soy yo?  
 Y el viento no responde ...  
 y no responde nadie.  
 ¿Quién es el hombre?

León Felipe. "Ganarás la luz". Cátedra, p. 172.

### 754. UN HOMBRE PREGUNTA

Un hombre pregunta...  
 ¿Dónde está Dios? Se ve, o no se ve.  
 Si te tienen que decir  
 dónde está Dios, Dios se marcha.  
 De nada vale que te diga  
 que vive en tu garganta.  
 Que Dios está en las flores y en los granos,  
 en los pájaros y en las llagas,  
 en lo feo, en lo triste, en el aire, en el agua;



Dios está en el mar y a veces en el templo,  
 Dios está en el sudor que queda  
 y en el viejo que pasa,  
 en la madre que pare y en la garrapata,  
 en la mujer pública  
 y en la torre de la mezquita blanca.  
 Dios está en la mina y en la plaza,  
 es verdad que está en todas partes,  
 pero hay que verle,  
 sin preguntar que dónde está  
 como si fuera mineral o planta.  
 Quédate en silencio, mírate la cara,  
 el misterio de veas y sientas, ¿no basta?  
 Pasa un niño cantando, tú le amas,  
 ahí está Dios.

Le tienes en la lengua cuando cantas,  
 en la voz cuando blasfemas,  
 y cuando preguntas que dónde está,  
 esa curiosidad es Dios,  
 que camina por tu sangre amarga,  
 en los ojos le tienes cuando ríes,  
 en las venas cuando amas,  
 ahí está Dios, en ti,  
 pero tienes que verle tú,  
 de nada vale quién te le señale,  
 quién te diga que está en la ermita,  
 de nada,  
 has de sentirle tú,  
 trepando, arañando, limpiando  
 las paredes de tu casa:  
 de nada vale que te diga que está  
 en las manos de todo el que trabaja,  
 que se va de las manos del guerrero,  
 aunque éste comulgue o practique  
 cualquier religión, dogma o rama;  
 huye de las manos del que reza y no ama,  
 del que va a misa y no enciende a los pobres  
 velas de esperanza;  
 suele estar en el suburbio  
 a altas horas de la madrugada,  
 en el hospital y en la casa enrejada.  
 Dios está en eso tan sin nombre  
 que te sucede cuando algo te encanta,  
 pero de nada vale que te diga que Dios está  
 en cada ser que pasa.  
 Si te angustia ese hombre  
 que se compra alpargatas,  
 si te inquieta la vida del que sube y no baja,  
 si te olvidas de ti y de aquellos,  
 y te empeñas en nada,  
 si sin un porqué una angustia  
 se enquista en la entraña,  
 si amaneces un día silbando a la mañana  
 y si sonríes a todos y a todos das las gracias,  
 Dios está en ti,  
 debajo mismo de tu corbata.

Gloria Fuertes.

### 755. EL HOMBRE QUE ME AME

El hombre que me ame  
 deberá saber descender las cortinas de la piel,  
 encontrar la profundidad de mis ojos  
 y conocer lo que anida en mí,  
 la golondrina transparente de la ternura.

El hombre que me ame

no querrá poseerme como una mercancía,  
 ni exhibirme como un trofeo de caza,  
 sabrá estar a mi lado  
 con el mismo amor  
 con que yo estaré al lado suyo.

El amor del hombre que me ame  
 será fuerte como los árboles de ceibo,  
 protector y seguro como ellos,  
 limpio como una mañana de diciembre.

El hombre que me ame  
 no dudará de mi sonrisa,  
 ni temerá la abundancia de mi pelo,  
 respetará la tristeza, el silencio  
 y con caricias tocará mi vientre como guitarra  
 para que brote música y alegría  
 desde el fondo de mi cuerpo.

El hombre que me ame  
 podrá encontrar en mí  
 la hamaca donde descansar  
 el pesado fardo de sus preocupaciones,  
 la amiga con quien compartir  
 sus íntimos secretos,  
 el lago donde flotar  
 sin miedo de que el ancla del compromiso  
 le impida volar  
 cuando se le ocurra ser pájaro.

El hombre que me ame  
 hará poesía con su vida,  
 construyendo cada día  
 con la mirada puesta en el futuro.

Por sobre todas las cosas,  
 el hombre que me ame  
 deberá amar al pueblo  
 no como una palabra abstracta  
 sacada de la manga,  
 sino como algo real, concreto,  
 ante quien rendir homenaje con acciones  
 y dar la vida si es necesario.

El hombre que me ame  
 reconocerá mi rostro en la trinchera,  
 rodilla en tierra me amará  
 mientras los dos disparamos juntos  
 contra el enemigo.

El amor de mi hombre  
 no conocerá el miedo a la entrega,  
 ni temerá descubrirse  
 ante la magia del enamoramiento  
 en una plaza llena de multitudes.  
 Podrá gritar "te quiero"  
 o hacer rótulos en lo alto de los edificios  
 proclamando su derecho a sentir  
 el más hermoso y humano  
 de los sentimientos.

El amor de mi hombre  
 no le huirá a las cocinas,  
 ni a los pañales del hijo,  
 será como un viento fresco  
 llevándose entre nubes  
 de sueño y de pasado,  
 las debilidades que, por siglos,  
 nos mantuvieron separados  
 como seres de distinta estatura.



El amor de mi hombre  
no querrá rotularme ni etiquetarme,  
me dará aire, espacio,  
alimento para crecer y ser mejor,  
como una Revolución  
que hace de cada día  
el comienzo de una nueva victoria.

Gioconda Belli

### 756. LA IGLESIA QUE YO QUIERO

Poesía por Pedro Barsimón de la Barca  
La Iglesia que yo quiero no tiene campanario:  
las palomas se encargan de avisar a la gente.  
Les dicen: "¡Buenos días! La vida sigue viva;  
¿Vamos a celebrarlo con un poco de vino?"  
La Iglesia que yo quiero no necesita templos;  
siempre habrá un parque libre  
o, si llueve, una casa  
donde los cortinajes no impidan ver la lluvia  
(donde la lluvia pueda asistir a misa).  
La Iglesia que yo quiero, no necesita "dogmas":  
Si estoy vivo, si pienso,  
si siento tantas cosas,  
no hay que poner barreras, sino decir a todos  
que no deben sentarse  
antes de haber llegado.  
¡Claro que en esta Iglesia  
habrá también un Papa!  
Pero un papa casero, con pantuflas de paño;  
más papuchi que Papa,  
más santo que "santísimo"  
y si se llama Pepe que no le llamen Pío.  
Los obispos, los pobres,  
suelen ser gente buena.  
Si no fueran obispos  
yo creo que serían santos;  
Pero, claro,  
les dicen que ¡cuidado! y que ¡jojo!  
y los pobres acaban meando fuera del tiesto.  
En la Iglesia que digo que yo quiero que sea  
ocuparán los cargos gente con experiencia  
en lo que significa amar y ser amado.  
Sin amor, ¿de qué sirve la superortodoxia?  
Yo imagino una Iglesia  
que me quiera y comprenda  
por qué a veces me caigo,  
por qué a veces me escondo...  
¡Para que todo el tiempo  
te manden y te prohíban  
casi es mejor morirme  
sin que te echen el agua!  
Por eso es que mi Iglesia  
va siempre por delante.  
No se dedica sólo a decir: "Hasta aquí".  
Si he de decirlo todo, la Iglesia que yo quiero  
resulta hasta imprudente  
(porque se fía de Dios).  
¿Pues qué teme la Iglesia;  
quedarse sin riquezas?  
¿Perder su poderío?  
¿Que surjan mil herejes?  
¡Hay otras herejías que son mucho peores,  
como ese tener miedo a perder tantas cosas!  
No importa que la Iglesia  
tenga la fe muy floja;



mientras busca y pregunta  
va por el buen camino.  
Los sistemas teológicos tienen el gran peligro  
de hacernos creer que Dios  
es un libro de texto.  
La Iglesia que yo quiero  
puede que se equivoque,  
que no acierte a ver claro  
cómo es de grande Dios;  
pero será una Iglesia donde cabremos todos  
y hasta probablemente estemos tan a gusto.  
La Iglesia que me gusta,  
la Iglesia que yo quiero,  
es algo sencillo, cosa de gente pobre.  
No se trata de ir sucios,  
que te huelan los pieses,  
pero tampoco es eso  
de ir siempre de domingo.  
Mi Iglesia no se engola ni anda con perifolios;  
tiene el humor, cuenta chistes.  
La mitad de la misa  
se la pasan riendo, hasta que el cura dice:  
"Vale ya, fieles almas,  
que esto es un cachondeo".  
Eso sí: como el mundo no es todavía el cielo,  
la Iglesia que yo quiero anda da catacumbas.  
Si tuviera dinero o influencias o amigos  
todo sería distinto; pero mejor que no.  
(Una vez uno dijo: "Al menos tener algo  
para dar a los pobres  
o hacer nuestras campañas...")  
y los pobres dijeron:  
"Quien socorre a los pobres  
es porque no es tan pobre  
"y" si es rica no es libre")  
"Una mierda de Iglesia", dirán los entendidos.  
No sé. Yo siempre pienso  
que si a cualquier persona  
le quitamos la ropa, los oros y los títulos  
se queda en muy poquito,  
pero bueno y auténtico.  
Y ustedes me disculpen si digo lo que siento:  
que putas, marginados,  
borrachos, pecadores,  
maricas, drogadictos y gente de ese estilo  
serán los fundamentos de mi querida Iglesia:  
porque ellos son el barro,  
son esos bajos fondos  
donde la carne viva del hombre  
está más cerca.  
Desde ahí - desnudos, libres -  
la invocación al Padre  
es más necesitada; Dios no es un dios de lujo  
y el amor puede darse  
más puro entre los hombres  
porque se ven enteros, sin falsas fatuidades.  
Ya sé que a mucha gente  
que la Iglesia que yo quiero  
no les gusta ni pizca. Habrá que dialogarlo;  
pero que no nos digan  
que el cielo va a ser luego  
como esta pobre Iglesia  
que sabe tanto a polvo  
porque así es  
que no van a sacar ni para pagar  
a la señora de los lavabos.

Amén Jesús.

### 757. ITAKA

Cuando emprendas el camino hacia ITAKA  
debes pedir que el camino sea largo,  
lleno de aventuras, lleno de conocimientos.  
Debes pedir que el camino sea largo,  
que sean muchas  
las madrugadas en que entres  
en un puerto que tus ojos desconocían,  
y vayas a las ciudades  
a aprender de los que saben.  
Ten siempre en el corazón la idea de ITAKA.  
Has de llegar a ella, es tu destino.  
Pero no fuerces jamás la travesía.  
Es preferible que se prolongue muchos años.  
Y hayas envejecido al fondear en la isla,  
enriquecido por todo  
lo que habrás ganado por el camino,  
sin esperar que te ofrezca más riquezas.  
ITAKA te ha dado el hermoso viaje.  
Sin ella no habrías zarpado.  
Y si la encuentras pobre,  
no pienses que ITAKA te engañó.  
Como sabio en que te habrás convertido,  
sabrás muy bien qué significan las ITAKAS.  
Más lejos tenéis que ir,  
más lejos de los árboles caídos,  
que ahora os aprisionan.  
Y, cuando lo hayáis conseguido,  
tened muy en cuenta no deteneros.  
Más lejos, id siempre más lejos,  
más lejos del presente  
que ahora os encadena,  
y cuando os sintáis liberados,  
emprended otra vez nuevos pasos.  
Más lejos, siempre mucho más lejos.  
Más lejos del mañana  
que ya se está acercando.  
Y cuando creáis que ya habéis llegado,  
sabed encontrar nuevas sendas.

Kavafis



### 758. LANZARSE

Quien no se lanza mar adentro,  
nada sabe del azul profundo del agua,  
ni del hervor de las aguas que bullen;  
nada sabe de las noches tranquilas,

cuando el navío avanza  
dejando un estela de silencio;  
nada sabe de la alegría  
de quedarse sin amarras,  
apoyado sólo en Dios,  
más seguro que el mismo océano.  
Desventurado aquél que se queda en la orilla  
y pone toda su esperanza en tierra firme,  
la de los hombres razonables, calculadores,  
seguros de sí mismos,  
que imaginan ser ricos y están desnudos;  
que creen construir para siempre  
y sólo amontonan ruinas  
que siempre les acusarán.

### 759. LOA DEL ESTUDIO

¡Estudia lo elemental! Para aquellos  
cuya hora ha llegado  
no es nunca demasiado tarde.  
¡Estudia el "abc"! No basta, pero  
estúdialo. ¡No te canses!  
¡Empieza! ¡Tú tienes que saberlo todo!  
Estás llamado a ser un dirigente.  
  
¡Estudia, hombre en el asilo!  
¡Estudia, hombre en la cárcel!  
¡Estudia, mujer en la cocina!  
¡Estudia, sexagenario!  
Estás llamado a ser un dirigente.  
  
¡Asiste a la escuela, desamparado!  
¡Persigue el saber, muerto de frío!  
¡Empuña el libro, hambriento! ¡Es un arma!  
Estás llamado a ser un dirigente.  
  
¡No temas preguntar, compañero!  
¡No te dejes convencer!  
¡Compruébalo tú mismo!  
Lo que no sabes por ti,  
no lo sabes.  
Repasa la cuenta,  
tú tienes que pagarla.  
Apunta con el dedo a cada cosa  
y pregunta: "Y esto, ¿de qué?"  
Estás llamado a ser un dirigente.

Bertolt Brecht. "Poemas y canciones", p. 70

### 760. MARÍA FARRAR

"María Farrar, nacida en abril,  
sin señas particulares,  
menor de edad, raquítica, huérfana  
- me escuchan ustedes - según la crónica,  
ha matado a un niño del modo que sigue:  
afirma que, embarazada de dos meses,  
en la cueva de una mujer, ha intentado  
abortar con dos inyecciones  
dolorosas, ella dice, pero sin ningún efecto.  
Pero ustedes, señores, no se indignen tanto.  
Cada criatura humana tiene necesidad  
de sentir a los otros al lado.  
Este día - dice siempre ella -  
a primeras horas de la mañana,  
fregando las escaleras, sentí una punzada  
como de alfileres en el vientre.  
Un escalofrío la sacude.  
Mas consigue de nuevo esconder el mal.  
Y, durante todo el día,

lavando y extendiendo sábanas,  
se rompe la cabeza  
por averiguar qué es lo que debe hacer.  
Por último comprende que debe parir.  
De golpe, entonces,  
siente cómo se le oprime el corazón.  
Ya tarde, se fue a dormir.  
Les ruego, señores, que no se indignen tanto.  
Cada criatura humana tiene necesidad  
de sentir a los otros al lado.

Bertolt Brecht

---

### 761. MÁS SENCILLA

---

Más sencilla, más sencilla.  
Sin barroquismo,  
sin añadidos ni ornamentos,  
que se vean desnudos  
los maderos,  
desnudos  
y decididamente rectos.  
Los brazos en abrazo hacia la Tierra,  
el ástil disparándose a los cielos.  
Que no haya un solo adorno  
que distraiga este gesto,  
este equilibrio humano  
de los dos mandamientos.  
Más sencilla, más sencilla;  
haz una cruz sencilla, carpintero.

León Felipe. "Antología rota". Losada, p. 34

---

### 762. EL MATRIMONIO

---

¿Qué nos diréis sobre el matrimonio, Maestro?  
Y él respondió, diciendo:  
Nacisteis juntos y juntos para siempre.  
estaréis juntos  
cuando las alas blancas de la muerte  
esparzan vuestros días.  
Sí; estaréis juntos  
aun en la memoria silenciosa de Dios.  
Pero dejad que haya espacios  
en vuestra cercanía.  
Y dejad que los vientos del cielo  
dancen entre vosotros.  
Amaos el uno al otro,  
pero no hagáis del amor una atadura.  
Que sea, más bien,  
un mar movable  
entre las costas de vuestras almas.  
Llenaos el uno al otro vuestras copas,  
pero no bebáis de una sola copa.  
Daos el uno al otro de vuestro pan,  
pero no comáis del mismo trozo.  
Cantad y bailad juntos y estad alegres,  
pero que cada uno de vosotros  
sea independiente.  
Las cuerdas de un laúd están solas,  
aunque tiemblen con la misma música.  
Dad vuestro corazón,  
pero no para que vuestro compañero  
lo tenga.  
Porque sólo la mano de la Vida  
puede contener los corazones.  
Y estad juntos, pero no demasiado juntos.  
Porque los pilares del templo están aparte.

Y ni el roble crece  
bajo la sombra del ciprés  
ni el ciprés bajo la del roble.

Kahlil Gibrán. "Obras completas (tomo 2)"

---

### 763. LAS MOSCAS

---

A un panal de rica miel  
dos mil moscas acudieron  
que, por golosas, murieron,  
presas de patas en él.  
Otra, dentro de un pastel,  
enterró su golosina.  
Así, si bien se examina,  
los humanos corazones  
perecen en las prisiones  
del vicio que los domina.

Félix M<sup>a</sup> de Samaniego

---

### 764. NACIMIENTO

---

Su madre  
me dio un hijo.  
Un hijo rubio, sin cejas.  
Una bola de luz  
hundida  
en sus pañales azules.  
Tres kilos pesa solamente.

Cuando mi hijo nació  
otros hijos nacieron en Corea.

Eran semejantes a los girasoles.  
Mac Arthur los ha segado.  
Se fueron, hambrientos aún  
de leche materna.

Cuando mi hijo nació  
otros hijos vinieron al mundo  
en las cárceles de Grecia.

Sus padres fueron fusilados,  
y como si fuera lo primero  
que se ha de contemplar en la tierra,  
vieron rejas.

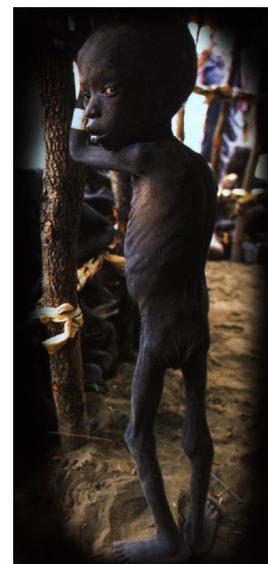
Cuando mi hijo nació  
otros hijos nacieron en Anatolia.  
Eran niños de ojos negros,  
ojos azules,  
ojos castaños.

Niños aún  
estaban llenos de piojos.  
Quién sabe cuántos de ellos  
milagrosamente sobrevivirán.

Cuando mi hijo nació  
otros hijos nacieron en los países  
más grandes del mundo.  
En seguida fueron felices.  
Cuando mi hijo tenga mi edad  
ya no estaré en este mundo.

Pero ese mundo habrá de ser  
como una cuna soberbia.  
Una cuna que mecerá  
en sus pañales de seda azul  
a todos los niños  
negros, amarillos, blancos.

Nazim Hikmet



**765. NADA TE TURBE**

Nada te turbe,  
nada te espante,  
todo se pasa,  
Dios no se muda;  
la paciencia  
todo lo alcanza;  
quien a Dios tiene  
nada le falta:  
sólo Dios basta.

Santa Teresa

**766. NADIE FUE AYER**

Nadie fue ayer,  
ni va hoy,  
ni irá mañana  
hacia Dios  
por este mismo camino  
que yo voy.  
Para cada hombre guarda  
un rayo nuevo de luz el sol...  
y un camino virgen  
Dios.

León Felipe. "Antología rota". Losada, p. 11

**767. NO HAY TINTORERÍA**

Para esas manchas que te echas  
al herir a los demás,  
no hay tintorería.  
¡Cómo te has puesto, hijo!  
estás perdido,  
no hay por dónde cogerte.  
No hay quien te abrace,  
pringas;  
pero tampoco quiero abandonarte  
en largo cieno.  
Coge mi mano, sal,  
siéntate al sol.  
Oréate.  
Siéntate al sol y llora,  
que para esas manchas que te echaste  
no hay tintorería,  
quizá el llanto.

Gloria Fuertes. "Historia de Gloria", p. 359

**768. NO LE DIGAMOS A DIOS**

Si unos pocos comen porque muchos pasan  
hambre,  
y el dinero no está para que todos trabajen.  
Si el enfermo y el anciano para nada valen  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si la miseria es lo de cada día  
y la injusticia es como el sol que sale,  
si no vales por lo que eres, sino por tu cuenta,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si la esperanza es una quimera,  
si luchar por la paz es ser cobarde,  
si soy espectador y no participo en esta carrera,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si no es mi hermano el que vive a mi lado,  
si mi fe es algo seguro y estable,

si Dios me deja tranquilo y saciado,  
no le digamos, no, que de la cruz baje.

Si en la Iglesia el diálogo es un atentado,  
si los que creen son los que más saben,  
si la Iglesia es todo menos pueblo pobre,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si los ríos no son más que desagües,  
y los niños no pueden ya jugar en las calles,  
si la Naturaleza es nuestra Cenicienta,  
no nuestra madre,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si la denuncia es un grito insensato  
de los que tienen inquietudes sociales,  
por eso es todo lo que comparten con el pueblo,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si sigue habiendo héroes y tiranos,  
si la revolución es igual que masacre,  
si nos seguimos lavando las manos,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

Si el hombre es un lobo para el hombre,  
y la palabra "tener" es la clave,  
si no merece la pena lo que no es rentable,  
no le digamos a Dios que de la cruz baje.

**769. NO ME LLAMES EXTRANJERO**

No me llames extranjero  
porque haya nacido lejos  
o porque tenga otro nombre  
la tierra de donde vengo.

No me llames extranjero  
porque fue distinto el seno  
o porque acunó mi infancia  
otro idioma de los cuentos.

No me llames extranjero  
si en el amor de una madre  
tuvimos la misma luz  
en el canto y en el beso  
con que nos sueñan iguales  
las madres contra su pecho.

No me llames extranjero  
ni pienses de dónde vengo  
mejor saber dónde vamos  
a dónde nos lleva el tiempo.



No me llames extranjero  
porque tu pan y tu fuego  
calman mi hambre y mi frío  
y me cobija tu techo.

No me llames extranjero  
tu trigo es como mi trigo  
tu mano como la mía  
tu fuego como mi fuego  
y el hambre no avisa nunca

vive cambiando de dueño.

Si me llamas extranjero  
porque me trajo un camino  
porque nací en otro pueblo  
porque conozco otros mares  
y zarpé un día de otro puerto.

Si siempre quedan iguales  
en el adiós de los pañuelos  
y las pupilas borrosas  
de los que dejamos lejos  
los amigos que nos nombran  
y son iguales los besos  
y el amor de la que sueña  
con el día que regreses.

No me llames extranjero  
traemos el mismo grito  
el mismo cansancio viejo  
que viene arrastrando el hombre  
desde el fondo de los tiempos  
cuando no existían fronteras  
antes que llegaran ellos:  
los que dividen y matan,  
los que roban, los que mienten,  
los que inventaron un día  
la palabra EXTRANJERO.

No me llames extranjero  
que es una palabra triste  
que es una palabra helada  
huele a olvido y a destierro.

No me llames extranjero  
mira tu niño y el mío  
cómo corren de la mano  
hasta el final del sendero.

No los llames extranjeros  
ellos no saben de idiomas  
de límites, ni banderas.  
Míralos, se van al cielo  
con una risa paloma  
que los reine en el vuelo.

No me llames extranjero  
piensa en tu hermano y el mío,  
el cuerpo lleno de balas  
besando de muerte el suelo.

Ellos no eran extranjeros  
se conocían de siempre.  
Por la libertad eterna  
igual de libres murieron.

No me llames extranjero  
mírame bien a los ojos  
mucho más allá del odio  
del egoísmo y del miedo  
y verás que soy un hombre.

No puedo ser extranjero.

Alberto Cortez

### 770. NO OS DEJÉIS SEDUCIR

No os dejéis seducir:  
no hay retorno alguno.  
El día está a las puertas,  
hay ya viento nocturno:  
no vendrá otro mañana.

No os dejéis engañar  
con que la vida es poco.  
Bebedla a grandes tragos  
porque no os bastará  
cuando hayáis de perderla.

No os dejéis consolar.  
Vuestro tiempo no es mucho.  
El lodo, a los podridos.  
La vida es lo más grande:  
perderla es perder todo.

### 771. NO VALE

Te digo que no vale  
meter el sueño azul bajo las sábanas,  
pasar de largo, no saber nada,  
hacer la vista gorda a lo que pasa,  
guardar la sed de estrellas bajo llave.

Te digo que no vale  
que el amor pierda el habla,  
que la razón se calle,  
que la alegría rompa sus palabras,  
que la pasión confiese: Aquí no hay sangre.

Te digo que no vale  
que el gris siempre se salga  
con la suya, que el negro se desmande  
y diga "cruz y raya"  
al júbilo del aire.

Vuelvo a la carga y digo: Aquí no cabe  
esconder la cabeza bajo el ala,  
decir "no lo sabía", "estoy al margen",  
"vivo en mi torre" y "no sé nada".

Te digo y te repito que no vale.



Agustín Millares

### 772. EL NUEVO DIOS

Y cuando Él dijo "Padre"  
el mundo se preguntó por qué  
aquel día amanecía dos veces.  
La palabra estalló en el aire como una bengala.  
Y todos los árboles quisieron ser frutales.  
Y los pájaros decidieron enamorarse  
antes de que llegara la noche.  
Hacía siglos que el mundo  
no había estado tan de fiesta:  
los lirios empezaron a parecerse a las trompetas  
y aquella palabra comenzó  
a circular de mano en mano,  
bella como una muchacha enamorada.  
Los hombres husmeaban  
el continente recién descubierto  
y a todos les parecía imposible  
pero pensaban que, aun como sueño,

era ya suficientemente hermoso.  
 Hasta entonces los hombres  
 se habían inventado dioses  
 tan aburridos como ellos,  
 serios y solemnes faraones,  
 atrapamoscas con sus tridentes de opereta.  
 Dios que enarbolaban el relámpago  
 cuando los hombres encendían  
 una cerilla en sábado,  
 o reñían como colegiales  
 por quitarme allá ese incienso:  
 dioses egoístas y pijoteros  
 que imponían mandamientos de amor  
 sin molestarse en cumplirlos,  
 vanidosos como cantantes de ópera,  
 pavos reales de su propia gloria  
 a quienes había que engatusar  
 como becerros bien cebados.  
 Y he aquí que, de pronto,  
 el fabricante de tormentas  
 bajaba (¿bajaba?) a ser Padre,  
 se uncía al carro del amor  
 y se sentaba sobre la hierba  
 a comer con nosotros la tortilla.  
 Aquel día los hombres empezaron  
 a ser felices  
 porque dejaron de buscar la felicidad  
 como quien excava una mina.  
 No eran felices porque fueran felices,  
 sino porque amaban y eran amados,  
 porque su corazón tenía una casa,  
 y su Dios, las manos calientes.

Aingeru Castaños. "En tu nombre", p. 41

### 773. PIEDRA AVENTURERA

Así es mi vida, piedra,  
 como tú, piedra pequeña,  
 como tú, piedra ligera,  
 como tú, canto que ruedas  
 por las calzadas y por las veredas,  
 como tú, guijarro humilde de las carreteras,  
 como tú,  
 que no has servido para ser ni piedra  
 de una lonja, ni piedra  
 de una audiencia,  
 ni piedra de un palacio  
 ni piedra de una iglesia...  
 como tú, piedra aventurera,  
 como tú, que tal vez estás hecha  
 sólo para una honda,  
 piedra  
 pequeña  
 y ligera.

León Felipe. "¡Oh, ese viejo y roto violín".

### 774. POEMA DE MALAWI

Tenía hambre  
 y habéis fundado un club  
 con fines humanitarios  
 en donde se discute  
 sobre la falta de alimentos.  
 Os estoy agradecido.  
 Estaba en la cárcel  
 y habéis ido a la iglesia  
 para rogar por mi liberación.

Os estoy agradecido.  
 Estaba desnudo  
 y habéis examinado seriamente  
 las consecuencias morales de mi desnudez.  
 Os estoy agradecido.  
 Estaba enfermo  
 y habéis caído de rodillas  
 para agradecer al Señor  
 haberos dado buena salud.  
 Vivía sin techo  
 y me habéis predicado  
 los recursos del amor de Dios.  
 Parecéis tan piadosos, ¡tan cerca de Dios...!

### 775. POEMA DEL ÍDOLO "TENER"

En el corazón de la tierra,  
 el plena bola del mundo  
 edificaron el santuario.  
 Por encima de las cabezas,  
 pisando corazones,  
 con miles de escaleras metálicas,  
 con grúas enormes de mil toneladas,  
 entronizaron el TENER,  
 para que todos los hombres del mundo  
 perdieran lo que sigue a las espaldas  
 corriendo con sudores  
 en busca del TENER.

Desde lo alto del santuario  
 lanzaron día y noche luces de colores.  
 Millones de bombillas  
 guiñaban el ojo seductor.

Estafetas de correos,  
 con carteros especiales,  
 repartía sonrisas a todo bicho viviente.  
 Por toda la tierra llovió una lluvia de rumores  
 el otro tiene, el otro tiene más -  
 despertando el apetito  
 de los diez dedos de la mano.  
 Como setas después de la lluvia  
 los setos con anuncios y llamadas  
 crecieron y se multiplicaron  
 como polos de desarrollo.



Como jadea la cierva  
 tras las corrientes de agua,  
 así jadeamos en busca del TENER.  
 Te doy gracias de todo corazón,  
 contaré todas tus maravillas,  
 quiero alegrarme y exultar en ti,  
 salmodiar tu nombre, oh TENER.  
 Bendecid, oh periódicos,  
 al TENER en todo tiempo,  
 sin cesar en primera página su alabanza;  
 señor mío, tú eres mi bien,  
 nada hay fuera de ti.  
 Olores y gustos, ajos y cebollas,  
 se escaparon por las autopistas  
 de los pueblos desarrollados  
 o en vías de desarrollo.  
 Y dijo aquel dios:  
 "Tengan los unos más que los otros,  
 para que todos quieran tener más".  
 Le clavaron puñales en el pecho  
 y echaron de la tierra a un pobre hombre  
 que dijo que el TENER era un falso dios.

Y los diarios publicaron diariamente  
 las pruebas de la existencia de este dios.  
 A cuatro columnas glosaron,  
 en alarde tipográfico,  
 la excelencia del TENER.  
 Millones de hombres inclinaron las cabezas,  
 con hieratismo se doblaron las rodillas,  
 en genuflexión doble.  
 Y un coro de voces blancas,  
 azules y amarillas  
 cantaron a los cuatro vientos:  
 TENER, TENER, TENER...  
 Se levantaron a las cinco de la mañana,  
 e hicieron seis horas más extraordinarias.  
 Se matricularon en la universidad a distancia,  
 pasaron siete meses  
 preparando oposiciones a la Banca  
 ¡qué alegría cuando me dijeron,  
 vamos a tener más! -  
 y día a día volvieron a sus casas,  
 con los ojos cansados y las piernas baldadas,  
 cantando unánimemente y sin cesar:  
 TENER, TENER, TENER...

### 776. POR CADA MUJER...

Por cada mujer fuerte cansada  
 de tener que aparentar debilidad,  
 hay un hombre débil cansado  
 de tener que parecer fuerte.  
 Por cada mujer cansada  
 de tener que actuar como una tonta,  
 hay un hombre agobiado  
 por tener que saberlo todo.  
 Por cada mujer cansada  
 de ser calificada como "hembra emocional",  
 hay un hombre al que se le ha negado  
 el derecho a llorar y a ser delicado.  
 Por cada mujer catalogada  
 como poco femenina cuando compite,  
 hay un hombre que se obligado a competir  
 para que no se dude de su masculinidad.  
 Por cada mujer cansada  
 de ser un objeto sexual,  
 hay un hombre preocupado  
 por su potencia sexual.  
 Por cada mujer que se siente  
 atada por sus hijos,  
 hay un hombre a quien se le ha negado  
 el placer de la paternidad.  
 Por cada mujer que no ha tenido acceso  
 a un trabajo o a un salario satisfactorio,  
 hay un hombre que debe asumir  
 la responsabilidad económica  
 de otro ser humano.  
 Por cada mujer que desconoce  
 los mecanismos de un automóvil,  
 hay un hombre que no ha aprendido  
 los secretos del arte de cocinar.  
 Por cada mujer que da un paso  
 hacia su propia liberación,  
 hay un hombre que redescubre  
 el camino a la libertad.

### 777. ¿POR QUÉ MARCAMOS EL PASO?

Si no nos gusta la guerra  
 ¿por qué marcamos el paso?  
 Uno empieza por lo tonto  
 y termina por lo malo.  
 Si esto es idiota, ¿por qué  
 aún pasamos por el aro,  
 según mandan, según zurren,  
 a palos domesticando?  
 Es lo normal, uno piensa  
 considerando los astros.  
 Es la de Dios, uno reza  
 con los ojos bien cerrados.  
 Uno viene, vuelve y va,  
 y lo mortal es contado  
 con detalles dolorosos  
 y retórica abundando.  
 Lo demás es lo de menos,  
 mas lo que insiste hace daño.  
 ¡Oh relojes, que en vacío,  
 dais por dar, siempre sonando!  
 De esta historia sólo sé  
 que hay que aprender a ir tirando,  
 tirando penas, tirando  
 tiros si así lo ordenan,  
 tirando lo más sagrado,  
 confundiendo todo en nada,  
 pataleando, negando,  
 tirando siempre, matando.

Gabriel Celaya. "Poesía urgente". Losada.

### 778. ¿POR QUIÉN DOBLAN LAS CAMPANAS?

Ningún hombre  
 constituye por sí mismo una isla;  
 cada hombre es una fracción de continente,  
 una parte de tierra firme;  
 si un terrón fuese arrastrado por el mar  
 Europa perdería tanto  
 como si se tratase de un promontorio,  
 como si la casa solariega de tus amigos  
 o la tuya propia fuese;  
 la muerte de cualquier hombre me disminuye  
 puesto que estoy implicado  
 en la condición humana.  
 Por tanto,  
 nunca busques saber  
 por quién doblan las campanas,  
 están doblando por ti.



Jhon Donne.

### 779. PREESCOLAR

No olvidar  
 que el hombre es el único animal  
 que bebe sin tener sed,  
 que mata sin tener hambre...  
 Total:  
 no olvidar  
 que el hombre es el único animal.

Gloria Fuertes. "Historia de Gloria", p. 189

**780. QUE NO...**

Que no son, aunque sean.  
 Que no hablan idiomas, sino dialectos.  
 Que no profesan religiones, sino supersticiones.  
 Que no hacen arte, sino artesanía.  
 Que no practican cultura, sino folklore.  
 Que no son seres humanos,  
 sino recursos humanos.  
 Que no tienen cabeza, sino brazos.  
 Que no tienen nombre, sino número.  
 Que no figuran en la historia universal,  
 sino en la crónica roja de la prensa local.

Eduardo Galeano

**781. ROMERO**

Ser en la vida romero,  
 romero solo  
 que cruza siempre por caminos nuevos.  
 Ser en la vida romero,  
 sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.  
 Ser en la vida romero.... sólo romero.  
 Que no hagan callo  
 las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,  
 pasar por todo una vez, una vez solo y ligero,  
 ligero, siempre ligero.  
 Que no se acostumbre el pie  
 a pisar el mismo suelo,  
 ni el tablado de una farsa,  
 ni la losa de los templos  
 para que nunca recemos  
 como el sacristán los rezos,  
 ni como el cómico viejo  
 digamos los versos.  
 La mano ociosa es quien tiene  
 más fino el tacto en los dedos,  
 decía el príncipe Hamlet, viendo  
 cómo cavaba una fosa  
 y cantaba al mismo tiempo  
 un sepulturero.  
 No sabiendo los oficios  
 los haremos con respeto.  
 Para enterrar a los muertos  
 como debemos  
 cualquiera sirve, cualquiera...  
 menos un sepulturero.  
 Un día todos sabemos  
 hacer justicia. Tan bien como el Rey Hebreo  
 la hizo Sancho el escudero  
 y el villano Pedro Crespo.  
 Que no hagan callo las cosas  
 ni en el alma ni en el cuerpo.  
 Pasar por todo una vez,  
 una vez solo y ligero,  
 ligero, siempre ligero.  
 Sensibles a todo viento  
 y bajo todos los cielos,  
 poetas nunca cantemos  
 la vida de un mismo pueblo  
 ni la flor de un solo huerto.  
 Que sean todos los pueblos  
 y todos los huertos nuestros.

León Felipe. "Antología rota". Losada, p. 17

**782. TENER UN HIJO HOY...**

Tener un hijo hoy...  
 para echarle a las manos de los hombres  
 (si fuera para echarle a las manos de Dios).  
 Tener un hijo hoy,  
 para echarle en la boca del cañón,  
 abandonarle en la puerta del Dolor,  
 tirarle al agua de la confusión.  
 Tener un hijo hoy,  
 para que pase hambre y sol,  
 para que no escuche mi voz,  
 para que luego aprenda la instrucción.  
 Tener un hijo hoy,  
 para que le hagan ciego de pasión  
 o víctima de persecución,  
 para ser testigo de la destrucción.  
 Tener un hijo hoy...  
 Con él dentro voy,  
 donde ni él mismo se puede herir,  
 donde sólo Dios le hará morir.

Gloria Fuertes. "Obras incompletas...", p. 122

**783. YO TE NOMBRO LIBERTAD**

Por el pájaro enjaulado, por el pez en la pecera,  
 por mi amigo que está preso,  
 porque ha dicho lo que piensa.  
 Por las flores arrancadas,  
 por la hierba pisoteada,  
 por los árboles podados,  
 por los cuerpos torturados...

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Por los dientes apretados,  
 por la rabia contenida,  
 por el nudo en la garganta,  
 por las bocas que no cantan.  
 Por el beso clandestino, por el verso censurado,  
 por el joven exiliado,  
 por los nombres prohibidos...

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Te nombro en nombre de todos  
 por tu nombre verdadero,  
 te nombro cuando oscurece,  
 cuando nadie me ve.  
 Escribo tu nombre  
 en las paredes de mi ciudad (2).  
 Tu nombre verdadero,  
 tu nombre y otros nombres  
 que no nombro por temor.

Por la idea perseguida, por los golpes recibidos,  
 por aquel que no resiste,  
 por aquellos que se esconden.  
 Por el miedo que te tienen,  
 por tus pasos que vigilan,  
 por la forma en que te atacan,  
 por los hijos que me matan...

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Por las tierras invadidas,  
 por los pueblos conquistados,  
 por la gente sometida,  
 por los hombres explotados.  
 Por los muertos en la hoguera,

por el justo ajusticiado,  
por el héroe asesinado,  
por los fuegos apagados...

YO TE NOMBRO, LIBERTAD.

Te nombro en nombre de todos....

### 784. LA CANCIÓN IMPOSIBLE

Quisiera con una canción sencilla  
volver a llenar de sentido las palabras,  
¿cómo hacerlo? – me pregunto –  
si se han vaciado precisamente  
de tanto cantarlas.

Si canto al placer de vivir  
cada uno lo interpretará como le plazca.  
Si digo la palabra sexo  
muchos creerán que he dicho cama,  
y si digo la palabra amor  
se confundirá con monogamia.

Si canto a la libertad  
algunos oirán sólo una palabra;  
otros puede que decidan  
ponerla en una pancarta,  
y otros por fin tal vez la traduzcan  
en su corazón como esperanza.

Si hago una canción que cante a la alegría,  
a la fe y al optimismo,  
algunos la interpretarán como ironía  
y otros pensarán que es para niños.  
Quizá sólo unos pocos oigan otra vez  
la palabra esperanza dentro de sí mismos.

Si canto a la soledad  
con ritmo alegre, de salsa,  
algunos tendrán la sensación  
de que la letra y la música no cuadran.  
Otros, en cambio, dejarán de sentirse solos  
mientras la cantan y bailan.

Si canto a la vida y a la muerte  
tratándolas de igual  
con un rasgueo firme,  
haciendo sonreír a la guitarra,  
quizá unos pocos hombres  
y otros muchos ángeles  
me acompañen con sus aplausos  
o su batir de alas.  
Otros, en cambio, pensarán  
que es de muy mal gusto  
y al final me piten...  
o sólo por compromiso me aplaudan.



En fin cante lo que cante,  
todos escucharán cosas y más cosas  
e incluso se aprenderán  
de memoria el estribillo,  
pero nadie, absolutamente nadie  
oír realmente lo que digo.  
Porque nadie puede oír otra música  
que la que esté sonando dentro de sí mismo.

Así que como todas, ésta es una canción  
que parece decir algo pero que no dice nada.

La verdadera canción  
siempre la canta el silencio  
justo en el momento en que la boca se calla.  
La verdadera canción la escucha  
cada uno por la noche  
utilizando los auriculares de la almohada.  
La verdadera canción para cada quien  
es un disco rayado, una especie de manera  
que tiene como música el silencio  
y como letra el alma.

Pero, a pesar de todo,  
hay algo dentro de mí  
que sigue diciéndome: ¡canta!,  
¡a pesar de todo, canta!

José María Blanco y Aintzane Zabala

### 785. LOS OJOS DE LOS NIÑOS

Te invito ahora a que te mires  
en los ojos de los niños  
y a que entres a través de ellos  
como si de puertas mágicas se tratara,  
para hacer una visita a su mundo,  
el mundo del que un día huíste  
sin saber que huías de ti mismo.  
Entramos pues y ¡qué vemos!:  
¡Oh maravillas de maravillas!  
todo brilla  
con un brillo diferente.  
Los árboles caminan,  
vuela la gente,  
como veis, todos los versos riman  
de repente.  
El viento baila en las hojas y en las flores,  
los animales hablan,  
las bombillas por la noche  
son estrellas de colores.  
En este mundo de colores  
no hay países ni fronteras,  
el partido de los Reyes Magos  
es el más votado  
y con mucha diferencia.  
En este mundo no hay tiempo ni calendario,  
siempre es Navidad  
o siempre es cumpleaños.  
Nunca hay que ir a trabajar  
porque sólo existen los domingos y las fiestas.  
En este mundo hecho de risa e inocencia  
no existen las preguntas  
porque se tienen todas las respuestas.

¡Ay!...  
pero algún día, alguien te ofreció  
una manzana envenenada  
o un plato de lentejas  
y te dijo aquello de "si quieres las tomas...",  
y tú decidiste comértelas  
y vender todos tus sueños  
y al hacerlo, cambiaste  
todos los finales de los cuentos.  
Algún día tuvo que ser  
cuando Blanca Nieves olvidó a los enanitos  
y cambió a su príncipe azul  
por un funcionario barrigón.  
Peter Pan se hizo ejecutivo

y ahora sólo vuela metido en un avión.  
 La Bella Durmiente sigue durmiendo.  
 Cenicienta apoyada en la fregona  
 aún espera que alguien  
 se digne devolverle el zapato.  
 Pulgarcito se ha hecho muy mayor,  
 el Patito Feo sigue siendo pato,  
 y el lobo continúa fingiendo que es la abueleita  
 para seguir engañándote mejor.  
 Ya no hay besos de amor en la última viñeta,  
 no hay princesas que rescatar,  
 esclavos que liberar,  
 sueños que soñar.

Cambiaste la lámpara de Aladino  
 que te hubiera concedido todo el Universo  
 por un salario fijo al mes  
 y por tardes de domingo frente al televisor  
 o frente al cine.  
 Renunciaste a todos los versos  
 y los cambiaste por chistes.  
 Miraste un día al cielo  
 por unos prismáticos puestos del revés  
 y te pareció demasiado lejano y pequeño  
 como para hacer el esfuerzo  
 de alargar la mano y tocarlo.  
 Decidiste pedir protección  
 a las casas de seguros  
 en vez de al Ángel de la Guarda  
 que siempre estuvo contigo,  
 y ahora puede que el futuro  
 lo tenga asegurado,  
 pero vives con el alma en vilo  
 porque sabes muy bien que el presente  
 lo has perdido.

Pero afortunadamente,  
 el hecho de que tú hayas decidido  
 vivir fuera del Paraíso  
 no lo ha hecho desaparecer.  
 Y Dios sigue existiendo  
 aunque tú lo hayas matado en tu mente.  
 Y aunque tú ahora sólo leas el periódico.  
 los cuentos de hadas siguen terminando  
 en besos, bodas y banquetes.  
 Y aunque llames "fantasía"  
 al mundo de los niños,  
 yo te digo que su mundo es mucho más real  
 que la película de terror que alquilaste  
 para ponerla en el vídeo de tu vida.

Pero llegó el momento crucial y maravilloso  
 de revelarte el secreto:  
 el niño que tú fuiste, que creíste matar  
 no está muerto.  
 Sólo duerme en la cuna de tu corazón  
 y un ángel vela su sueño  
 esperando el final de tu olvido.  
 ¿No te alegra saber que la posibilidad existe,  
 que no estás del todo perdido?  
 Pero cómo lograr recordar – me preguntas –  
 ¿dónde está el carcelero que abra la celda?  
 ¿dónde está el balón, los patines  
 y la casa de muñecas...?  
 ¿dónde la lima para redondear mi corazón?  
 ¿dónde están las salidas?

¿dónde están las entradas?  
 ¿dónde están las puertas?  
 Y yo te repito:  
 para todas tus preguntas  
 en los ojos de los niños están escritas  
 todas las respuestas.  
 Los ojos de los niños ¡son las puertas!

José María Blanco y Aintzane Zabala

## 786. ¿QUIÉN SOY?

Ni soy malo ni soy bueno  
 ni soy alto ni soy bajo  
 ni soy guapo ni soy feo,  
 no soy nada que alguien pueda  
 colocar sobre un letrero.  
 Soy el último de la clase  
 y también soy el primero  
 pero no me importa nada  
 estar entre los del medio.  
 Soy el amigo de unos,  
 de otros el compañero;  
 soy el hijo de una madre  
 y hermano de los hermanos  
 que de mi madre nacieron.  
 Soy el vecino de un barrio  
 cercano a una capital  
 que tiene un ayuntamiento  
 y durante las vacaciones  
 hago turismo en un pueblo.  
 Soy ciudadano de un país  
 que está entre Francia y Marruecos,  
 así que soy español,  
 aunque unos dicen que vasco  
 y otros que europeo.  
 En fin, soy muchas, muchas otras cosas  
 Pero si os digo la verdad  
 casi ninguna me creo.  
 lo único que yo diría de mí  
 es que no soy ni malo ni bueno,  
 ni alto ni bajo,  
 ni guapo ni feo,  
 ni soy español ni vasco  
 pero tampoco extranjero.  
 En realidad no soy nada  
 que alguien pueda colocar sobre un letrero.  
 Pero si algo he de decir  
 Diré que ser YO, sólo YO,  
 es lo único que quiero.



José María Blanco y Aintzane Zabala

## 787. LA CONFIANZA RECIÉN NACIDA

Desde el cielo, algún ángel juguetón dejó caer  
 una estrella que llevaba mi nombre, viniendo a  
 caer justamente sobre un surco arado en el  
 vientre de mi madre (igual que hace una semilla  
 cuando se cansa de volar: busca un agujero y  
 se esconde).  
 Desde ese momento,  
 el cielo quedó más triste y apagado  
 pero la tierra más alegre e iluminada  
 que hasta entonces,  
 pues Dios había decidido  
 dejar de ser ÉL, estrella y Dios

para hacer Yo, tierra y hombre.  
Y así comenzó Su aventura y mi aventura,  
los dos acurrucados y abrazados  
en menos de un milímetro  
de vientre (o de noche).  
Los biólogos hablarían de hormonas...  
enzimas... de genes...,  
de óvulos y de espermatozoides,  
sin embargo, yo sabía  
que se trataba de la Vida, del Amor...,  
que se trataba una vez más,  
de Dios encarnándose en el hombre.  
Los médicos hablarían de análisis...,  
de controles..., de ecografías...,  
de medicamentos..., de anestésicos  
y de contracciones...,  
yo sabía que era la confianza y sólo la confianza  
la que iba a hacer el milagro  
al cabo de nueve meses,  
de hacer salir mi cabeza, como sol,  
por sobre algún horizonte.

Y salí, o salimos. Y nací, o nacimos,  
alegres y desnudos  
igual que el año nuevo nace  
de la nochevieja después de dar las doce.  
Y crecí, o crecimos,  
sin esfuerzo, sin darnos cuenta  
(igual que los árboles crecen en el bosque).  
Y aunque mis padres y mis pediatras  
creyeron que lo hacía  
gracias a la comida, a las vitaminas  
y a las mil preocupaciones,  
yo sabía que el anhelo de vivir  
y la confianza en mí mismo  
eran mis únicas y verdaderas provisiones.

Y ahora, que ya soy mayor,  
ahora que mi corazón ha sido esculpido  
por el dolor, golpe a golpe,  
ahora que intento convertirlo en algodón  
después que lo hicieran bronce,  
ahora que intento volver otra vez a ser un niño  
renunciando a ser un "hombre"...  
ahora... ¿quién me ayudará  
a recuperar el tiempo perdido?  
¿Quién me ayudará  
a llenar mi jardín con nuevas flores?  
¿Quién me ayudará a nacer de nuevo  
y sacar la cabeza del espíritu  
desde este oscuro vientre, ¡oscura noche!?  
¿Quién me ayudará a volver a ser un Dios  
de la misma forma  
que cuando era Dios me volví hombre?

¡La confianza y sólo la confianza!  
- musita mi corazón -,  
pues la confianza  
es la llave maestra que abre el cofre  
en el que los tesoros de la abundancia,  
del amor y de la dicha  
juegan a hacer que se esconden.

José María Blanco y Aintzane Zabala

## 788. EL ÁNGEL DEL AMOR

El ángel del amor tiene algodón en las alas,  
¿no sentís su suave aleteo  
como una dulce brisa rozándoos la cara?  
El ángel del amor tiene la melena dorada:  
¿no sentís cómo se agita  
en forma de rayos de sol cada mañana?  
El ángel del amor tiene estrellas en los ojos;  
¿no sentís desde el cielo  
cada noche su mirada?  
El ángel del amor tiene el pecho de cristal;  
¿no habéis visto su tierno corazón  
reflejarse en forma de arco iris,  
cuando la lluvia se para?  
El ángel del amor tiene los brazos de espuma;  
¿no habéis notado su abrazo juguetero  
a través de cada ola  
que se posa en vuestra espalda?  
El ángel del amor tiene labios de amapola;  
¿no habéis notado su beso  
cada vez que habéis vivido  
con el alma enamorada?

¿Me decís que no, que no siempre es así?  
¿que habéis visto también  
muchas veces sus alas de metal  
y su melena rapada?  
¿qué habéis visto muchas veces en sus ojos  
miradas de dolor y en sus brazos dos espadas?  
¿qué no siempre veis su corazón  
en forma de arco iris  
sino sólo un cielo gris cuando la lluvia se para?  
Me decís, ¿qué muchas veces  
no os han abrazado las olas  
sino que han roto violentamente  
llenado de moratones vuestra espalda?  
¿qué, muchas veces, al poco tiempo  
después de enamoraros  
los besos se volvieron agrios  
y las caricias amargas?

¿Estáis seguros de que visteis  
al ángel del amor?  
¿no sería algún demonio al que quizá,  
sin daros cuenta, permitisteis  
entrar en vuestra casa?  
Ni el bien ni el mal tienen las llaves  
de vuestro corazón  
pero ambos tienen vuestras señas,  
y a ambos les gusta tocar el timbre  
para que se les abra.  
Sin embargo, todas las puertas tienen mirillas  
para que antes de abrir  
podamos saber quién llama.

¿Queréis que repasemos otra vez  
el aspecto que tienen el amor y el bien  
para dejar que sea sólo él,  
el que franquee la entrada?  
El amor, como os decía, tiene alas de algodón  
y el demonio, de madera o de hojalata.  
El amor tiene una sonrisa dulce, muy dulce  
hecha de labios rosados y dentadura nevada,  
y el demonio tiene más bien pinta de cobrador:  
ceño cuarteado..., sonrisa de circunstancia.

El amor, como os decía, tiene melena dorada  
y el demonio, una peluca de esparto  
para taparse la calva.  
El amor tiene el pecho de cristal  
y la mirada de plata,  
y el demonio lleva un escudo de acero  
y un casco de caballero medieval  
en el que esconde la cara.  
El amor tiene las manos abiertas  
como flores desplegadas,  
tiene los brazos de espuma  
como olas besando la playa,  
y el demonio muestra siempre  
sus puños alzados  
igual que puntas de lanza  
y, aunque grite por fuera libertad,  
por dentro pide venganza.  
En fin, el demonio os pide a cambio  
de sus engañosas promesas  
que le vendamos el alma.  
El ángel del amor no pide nada,  
ni siquiera que le amemos.  
Él se aposta pacientemente y en silencio  
en el umbral de la entrada  
con su corazón abierto,  
esperando... esperando que algún día  
el nuestro también se abra.

José María Blanco y Aintzane Zabala

### 789. JURO

Juro, pues, que mi poesía seguirá sirviendo  
y cantando a la dignidad  
en contra de los indignos,  
a la esperanza a pesar de los desesperanzados,  
a la justicia a pesar de los injustos,  
a la igualdad en contra de los explotadores,  
a la verdad en contra de los mentirosos  
y a la gran fraternidad  
de los verdaderos combatientes.

Pablo Neruda

### 790. UNIDAD

Si todos nos sintiéramos hermanos  
(¿pues la sangre de un hombre no es igual  
a otra sangre?),  
si fuéramos humildes (el peso de las cosas,  
¿no iguala la estatura?),  
si el amor nos hiciera  
poner hombro con hombro,  
fatiga con fatiga  
y lágrima con lágrima,  
si nos hiciéramos unos,  
unos con otros,  
unos junto a otros,  
por encima del fuego y de la nieve,  
aún más allá del oro y de la espada,  
sin hiciéramos un bloque sin fisura  
con los seis mil millones  
de rojos corazones que nos laten,  
sin hincáramos los pies en nuestra tierra  
y abriéramos los ojos serenando la frente,  
y empujáramos recio con el puño y la espalda,  
y empujáramos recio solamente hacia arriba,  
¡qué hermosa arquitectura se alzaría del lodo!

Ángel Figueroa

### 791. CARBÓN PARA MIKE

Me han contado que en Ohio,  
a comienzos del siglo,  
vivía en Bidwell una mujer,  
Mary MacCoy, viuda de un guardafrenos  
llamado Mike McCoy en planea miseria.

Pero cada noche,  
desde los trenes ensordecedores  
de la Wheeling Railroad  
los guardafrenos arrojaban un trozo de carbón  
por encima de la tapia del huerto de patatas  
gritan al pasar con voz ronca:  
"¡Para Mike!"

Y cada noche,  
cuando el trozo de carbón para Mike  
golpeaba en la pared posterior de la chabola,  
la vieja se levantaba, se ponía,  
sornolienta la falda,  
y guardaba el trozo de carbón,  
regalo de los guardafrenos a Mike,  
muerto pero no olvidado.

Se levantaba tan temprano y ocultaba  
sus regalos a los ojos de la gente  
para que los guardafrenos  
no tuvieran dificultades  
con la Wheeling Railroad.

Bertolt Brecht

### 792. YA ES TARDE

Primero se llevaron a los negros,  
pero a mí no me importó  
porque yo no lo era.  
Enseguida se llevaron a los judíos,  
pero a no me importó  
porque yo no lo era.  
Después detuvieron a los curas,  
pero como no soy religioso,  
tampoco me importó.  
Luego apresaron a los comunistas,  
pero como yo no soy comunista,  
tampoco me importó.  
Ahora me llevan a mí,  
pero ya es tarde.

Bertolt Brecht

### 793. NOS ENTENDEREMOS

No me importa si eres chico o chica,  
si eres negro o blanco,  
si entiendes bien mi lengua  
y yo la tuya.  
No me importa de dónde vienes  
o dónde has nacido.  
No importa si tus padres  
vivían ya aquí.  
No importa si tenemos  
creencias diferentes.  
Nada de eso importa.  
Porque las diferencias  
nos enriquecen.  
Porque estamos llamados a vivir juntos.  
Y vamos a entendernos.



Trae acá esa mano.  
Nos entenderemos.

Esteve Alcole

### 794. BREVE HISTORIA DE UN NIÑO VIETNAMITA

Nació un día  
en una aldea  
bajo un bombardeo.  
Murió el mismo día  
en la misma aldea  
bajo el mismo bombardeo.

José Cos Cause

### 795. MUJER

Asesinada antes de nacer en la India,  
abandonada en la calle en China,  
genitalmente mutilada en Irán,  
víctima del terrorismo militar en Bosnia,  
último eslabón de la pobreza  
en el Tercer Mundo,  
reclamo publicitario en Occidente,  
violada en cualquier parte,  
maltratada en todas las clases sociales,  
excuida de todos los centros de decisión,  
sujeto pasivo en la historia,  
explotada como la naturaleza.  
Mujer,  
sólo por tu sexo.

Rafael García Perelló

### 796. CULPA

Si un niño agoniza poco a poco, sin ruido,  
con el vientre abombado y la cara de greda.  
Si una madre maldice soplando las cenizas.  
Si un bello adolescente se suicida una noche  
tan sólo porque el alma le pasa demasiado.  
Si un soldado cansado se orina en una iglesia  
a los pies una Virgen degollada, sin Hijo.  
Si un sabio halla la fórmula que aniquila  
de un golpe dos millones de hombres  
de color elegido.  
Si las hembras rehusan parir. Si los viejos,  
a hurtadillas, codician a los guapos muchachos.  
Si los lobos consiguen mantenerse robustos  
consumiendo la sangre que la tierra no empapa.  
Si la cárcel, si el miedo, si la tisis, si el hambre.  
Es terrible, terrible  
. Pero yo, ¿qué he de hacerle?  
Yo no tengo la culpa. Ni tú, amigo, tampoco.  
Somos gentes honradas. Hasta vamos a misa.  
Trabajamos. Dormimos. Y así vamos tirando.  
Además, ya es sabido. Dios dispone las cosas.  
Y nos vamos a un cine o a tomar un tranvía.

Ángela Figuera

### 797. ESTÁ EN EL FRÍO DEL AIRE

Está en el frío del aire.  
O en el calor de la noche.  
En la suavidad de una piel  
cuando roza otra piel.  
Quizás esté a nuestro lado,  
pero nuestros ojos no estén  
preparados para verlo;

ni nuestros oídos,  
para escucharlo;  
ni nuestro cuerpo,  
para sentirlo.  
O quizás...  
después de todo...  
tan sólo esté dentro de nosotros.

### 798. QUIEN TIENDE LAS MANOS

Quien tiende las manos, quien da calor,  
y quien no pide nada, sabe de amor.  
Quien cada mañana saluda alegre al sol,  
quien es fuerte, quien vive, sabe de amor.  
Quien no se retira, quien cuida el calor,  
quien no cierra las puertas, sabe de amor.  
Quien siempre espera del otro lo mejor  
y quien nunca se cansa, sabe de amor.  
Quien tiene en su vida sólo una obsesión,  
quien acoge las cargas, sabe de amor.  
Quien tiene escondida su fuerza en una cruz,  
es que ha recibido de Dios la luz.  
Quien fuerte proclama que Dios es Salvador  
es que ha conocido que Dios es Amor.

### 799. SE EQUIVOCÓ LA PALOMA

Se equivocó la paloma.  
Se equivocaba.  
Por ir al norte, fue al sur.  
Creyó que el trigo era agua.  
Se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo;  
que la noche, la mañana.  
Se equivocaba.

Que las estrellas, rocío;  
que la calor; la nevada.  
Se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa;  
que tu corazón, su casa.  
Se equivocaba.

(Ella se durmió en la orilla.  
Tú, en la cumbre de una rama.)



Rafael Alberti

### 800. EL BURRO FLAUTISTA

Esta fabulilla,  
salga bien o mal,  
me ha ocurrido ahora  
*por casualidad.*

Cerca de unos prados  
que hay en mi lugar,  
pasaba un borrico  
*por casualidad.*

Una flauta en ellos  
halló, que un zagal  
se dejó olvidada  
por casualidad.

Acercóse a olerla  
el dicho animal,

y dio un resoplido  
por casualidad.

En la flauta el aire  
se hubo de colar,  
y sonó la flauta  
por casualidad.

«¡Oh!», dijo el borrico,  
«¡qué bien sé tocar!  
¡y dirán que es mala  
la música asnal!»

Sin regla del arte,  
borriquitos hay  
que una vez aciertan  
por casualidad.

Tomás de Iriarte

### 801. LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,  
seguido de perros,  
no diré corría,  
volaba un conejo.  
De su madriguera  
salió un compañero  
y le dijo: «Tente,  
amigo, ¿qué es esto?»  
«¿Qué ha de ser?», responde;  
«sin aliento llevo...;  
dos pícaros galgos  
me vienen siguiendo».  
«Sí», replica el otro,  
«por allí los veo,  
pero no son galgos».  
«¿Pues qué son?» «Podencos.»  
«¿Qué? ¿podencos dices?»  
Sí, como mi abuelo.  
Galgos y muy galgos;  
bien vistos los tengo.»  
«Son podencos, vaya,  
que no entiendes de eso.»  
«Son galgos, te digo.»  
«Digo que podencos.»  
En esta disputa  
llegando los perros,  
pillan descuidados  
a mis dos conejos.  
Los que por cuestiones  
de poco momento  
dejan lo que importa,  
llévense este ejemplo.



Tomás de Iriarte

### 802. PODEROSO CABALLERO

Poderoso caballero  
es don Dinero.  
Madre, yo al oro me humillo;  
él es mi amante y mi amado,  
pues, de puro enamorado,  
de contino anda amarillo:  
que, pues, doblón o sencillo,  
hace todo cuanto quiero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Nace en las Indias honrado,  
donde el mundo le acompaña;  
viene a morir en España  
y es en Génova enterrado.  
Y pues quien le trae al lado  
es hermoso, aunque sea fiero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Es galán y es como un oro,  
tiene quebrado el color,  
persona de gran valor,  
tan cristiano como moro;  
pues que da y quita el decoro  
y quebranta cualquier fuero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Son sus padres principales  
y es de noble descendiente,  
porque en la venas de Oriente  
todas las sangres son reales;  
y pues es quien hace iguales  
al duque y al ganadero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Mas, ¿a quién no maravilla  
ver su gloria sin tasa  
que es lo menos de su casa  
doña Blanca de Castilla?  
Pero pues da al baxo silla  
y al cobarde hace guerrero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Sus escudos de armas nobles  
son siempre tan principales,  
que sin sus escudos reales  
no hay escudos de armas dobles;  
y pues a los mismo robles  
da codicia su minero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Por importar en los tratos  
y dar tan buenos consejos,  
en las casas de los viejos  
gatos le guardan de gatos.  
Y pues él rompe recatos  
y ablanda al juez más severo,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Y es tanta su majestad  
(aunque son sus duelos hartos),  
que con haberle hecho cuartos  
no pierde su autoridad:  
pero pues da calidad  
al noble y al pordiosero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas  
a su gusto y afición,  
que a las caras de un doblón  
hacen sus caras baratas.  
Y pues las hace bravatas  
desde una bolsa de cuero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra,  
(mirad si es harto sagaz),

sus escudos en la paz,  
que rodelas en la guerra.  
Y pues al pobre lo entierra  
y hace propio al forastero,  
Poderoso caballero  
es don Dinero.

Francisco de Quevedo

### 803. ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO

Erase un hombre a una nariz pegado,  
érase una nariz superlativa,  
érase una nariz sayón y escriba,  
érase un peje espada muy barbado.  
Era un reloj de sol mal encarado,  
érase una alquitara pensativa,  
érase un elefante boca arriba,  
era Ovidio Nasón más narizado.  
Erase un espolón de un galera,  
érase una pirámide de Egipto;  
las doce tribus de narices era.  
Erase un naricísimo infinito,  
muchísimo nariz, nariz tan fiera,  
que en la cara de Anás fuera delito.

Francisco de Quevedo

### 804. LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Cantando la Cigarra  
pasó el verano entero,  
sin hacer provisiones  
allá para el invierno;  
los fríos la obligaron  
a guardar el silencio  
y a acogerse al abrigo  
de su estrecho aposento.  
Viose desproveída  
del precioso sustento:  
sin mosca, sin gusano,  
sin trigo, sin centeno.  
Habitaba la Hormiga  
allí tabique en medio,  
y con mil expresiones  
de atención y respeto  
la dijo: «Doña Hormiga,  
pues que en vuestro granero  
sobran las provisiones  
para vuestro alimento,  
prestad alguna cosa  
con que viva este invierno  
esta triste Cigarra,  
que alegre en otro tiempo,  
nunca conoció el daño,  
nunca supo temerlo.  
No dudéis en prestarme;  
que fielmente prometo  
pagaros con ganancias,  
por el nombre que tengo.»  
La codiciosa Hormiga  
respondió con denuedo,  
ocultando a la espalda  
las llaves del granero:  
«¡Yo prestar lo que gano  
con un trabajo inmenso!  
Dime, pues, holgazana,  
¿qué has hecho en el buen tiempo?»

«Yo, dijo la Cigarra,  
a todo pasajero  
cantaba alegremente,  
sin cesar ni un momento.»  
«¡Hola! ¿conque cantabas  
cuando yo andaba al remo?  
Pues ahora, que yo como,  
baila, pese a tu cuerpo.»

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 805. LA LECHERA

Llevaba en la cabeza  
una Lechera el cántaro al mercado  
con aquella presteza,  
aquel aire sencillo, aquel agrado,  
que va diciendo a todo el que lo advierte  
«¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!»  
Porque no apetecía  
más compañía que su pensamiento,  
que alegre la ofrecía  
inocentes ideas de contento,  
marchaba sola la feliz Lechera,  
y decía entre sí de esta manera:  
«Esta leche vendida,  
en limpio me dará tanto dinero,  
y con esta partida  
un canasto de huevos comprar quiero,  
para sacar cien pollos, que al estío  
me rodeen cantando el pío, Pío.  
Del importe logrado  
de tanto pollo mercaré un cochino;  
con bellota, salvado,  
berza, castaña engordará sin tino,  
tanto, que puede ser que yo consiga  
ver cómo se le arrastra la barriga.  
Llevarélo al mercado,  
sacaré de él sin duda buen dinero;  
compraré de contado  
una robusta vaca y un ternero,  
que salte y corra toda la campaña,  
hasta el monte cercano a la cabaña.»  
Con este pensamiento  
enajenada, brinca de manera  
que a su salto violento  
el cántaro cayó. ¡Pobre Lechera!  
¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,  
huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.  
¡Oh loca fantasía!  
¡Qué palacios fabricas en el viento!  
Modera tu alegría,  
no sea que saltando de contento,  
al contemplar dichosa tu mudanza,  
quiebre su cantarillo la esperanza.  
No seas ambiciosa  
de mejor o más próspera fortuna,  
que vivirás ansiosa  
sin que pueda saciarte cosa alguna.  
No anheles impaciente el bien fiaturo;  
mira que ni el presente está seguro.

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 806. EL ZAGAL Y LAS OVEJAS

Apacentando un Joven su ganado,  
gritó desde la cima de un collado:  
«¡Favor!, que viene el lobo, labradores.»



Estos, abandonando sus labores,  
acuden prontamente,  
y hallan que es una chanza solamente.  
Vuelve a clamar, y temen la desgracia;  
segunda vez los burla. ¡Linda gracia!  
Pero ¿qué sucedió la vez tercera?  
Que vino en realidad la hambrienta fiera.  
Entonces el Zagal se desgaña,  
y por más que pateo, llora y grita,  
no se mueve la gente escarmentada,  
y el lobo le devora la manada.

¡Cuántas veces resulta de un engaño,  
contra el engañador el mayor daño!

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 807. EL HOMBRE Y LA CULEBRA

A una Culebra que, de frío yerta,  
en el suelo yacía medio muerta  
un labrador cogió; mas fue tan bueno,  
que incautamente la abrigó en su seno.  
Apenas revivió, cuando la ingrata  
a su gran bienhechor traidora mata.

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 808. LA ZORRA Y LAS UVAS

Es voz común que a más del mediodía,  
en ayunas la Zorra iba cazando;  
halla una parra, quédase mirando  
de la alta vid el fruto que pendía.

Causábala mil ansias y congojas  
no alcanzar a las uvas con la garra,  
al mostrar a sus dientes la alta parra  
negros racimos entre verdes hojas.

Miró, saltó y anduvo en probaduras,  
pero vio el imposible ya de fijo.

Entonces fue cuando la Zorra dijo:  
«No las quiero comer. No están maduras.»

No por eso te muestres impaciente,  
si se te frustra, Fabio, algún intento:  
aplica bien el cuento,

y di: No están maduras, frescamente.

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 809. LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

Erased una Gallina que ponía  
un huevo de oro al dueño cada día.  
Aun con tanta ganancia mal contento,  
quiso el rico avariento  
descubrir de una vez la mina de oro,  
y hallar en menos tiempo más tesoro.  
Matóla, abrióla el vientre de contado;  
pero, después de haberla registrado,  
¿qué sucedió? que muerta la Gallina,  
perdió su huevo de oro y no halló la mina.

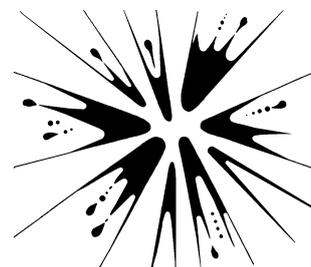
¡Cuántos hay que teniendo lo bastante  
enriquecerse quieren al instante,  
abrazando proyectos  
a veces de tan rápidos efectos  
que sólo en pocos meses,  
cuando se contemplaban ya marqueses,  
contando sus millones,

se vieron en la calle sin calzones.

Félix M<sup>a</sup> Samaniego

### 810. EL CUERVO Y EL ZORRO

En la rama de un árbol,  
bien ufano y contento,  
con un queso en el pico,  
estaba el señor Cuervo.  
Del olor atraído  
un Zorro muy maestro,  
le dijo estas palabras,  
a poco más o menos:  
«Tenga usted buenos días,  
señor Cuervo, mi dueño;  
vaya que estáis donoso,  
mono, lindo en extremo;  
yo no gasto lisonjas,  
y digo lo que siento;  
que si a tu bella traza  
corresponde el gorjeo,  
juro a la diosa Ceres,  
siendo testigo el cielo,  
que tú serás el fénix  
de sus vastos imperios.»  
Al oír un discurso  
tan dulce y halagueño,  
de vanidad llevado,  
quiso cantar el Cuervo.  
Abrió su negro pico,  
dejó caer el queso;  
el muy astuto Zorro,  
después de haberle preso,  
le dijo: «Señor bobo,  
pues sin otro alimento,  
quedáis con alabanzas  
tan hinchado y repleto,  
digerid las lisonjas  
mientras yo como el queso.»



Quien oye aduladores,  
nunca espere otro premio.

Nicolás Fernández de Moratín

### 811. SABER SIN ESTUDIAR

Admiróse un portugués  
de ver que en su tierna infancia  
todos los niños en Francia  
supiesen hablar francés.  
«Arte diabólica es»,  
dijo, torciendo el mostacho,  
«que para hablar en gabacho  
un fidalgo en Portugal  
llega a viejo, y lo habla mal;  
y aquí lo parla un muchacho».

Antonio Machado

### 812. LAS MOSCAS

Vosotras, las familiares,  
inevitables golosas,  
vosotras, moscas vulgares,  
me evocáis todas las cosas.  
¡Oh, viejas moscas voraces  
como abejas en abril,  
viejas moscas pertinaces

sobre mi calva infantil!  
 ¡ Moscas del primer hastío  
 en el salón familiar,  
 las claras tardes de estío  
 en que yo empecé a soñar!  
 Y en la aborrecida escuela,  
 raudas moscas divertidas,  
 perseguidas  
 por amor de lo que vuela,  
 -que todo es volar-, sonoras  
 rebotando en los cristales  
 en los días otoñales...  
 Moscas de todas las horas,  
 de infancia y adolescencia,  
 de mi juventud dorada;  
 de esta segunda inocencia,  
 que da en no creer en nada,  
 de siempre... Moscas vulgares,  
 que de puro familiares  
 no tendréis digno cantor:  
 yo sé que os habéis posado  
 sobre el juguete encantado,  
 sobre el librote cerrado,  
 sobre la carta de amor,  
 sobre los párpados yertos  
 de los muertos.  
 Inevitables golosas,  
 que ni labráis como abejas,  
 ni brilláis cual mariposas;  
 pequeñitas, revoltosas,  
 vosotras, amigas viejas,  
 me evocáis todas las cosas.

### 813. AL VIENTO

Al viento,  
 la cara al viento,  
 el corazón al viento,  
 las manos al viento,  
 los ojos al viento,  
 al viento del mundo.  
 Y todos,  
 llenos de noche,  
 buscando la luz,  
 buscando la paz,  
 buscando a Dios,  
 en el viento del mundo.  
 La vida nos da penas,  
 ya el nacer es un gran llanto,  
 la vida es quizá este llanto,  
 pero nosotros  
 al viento, la cara al viento,  
 el corazón al viento,  
 las manos al viento,  
 los ojos al viento,  
 al viento del mundo.  
 Y todos, llenos de noche,  
 buscando la luz, buscando la paz,  
 buscando a Dios, en el viento del mundo.  
 Buscando a Dios, en el viento del mundo.

Raimon

### 814. EL OSO, LA MONA Y EL CERDO

Nunca una obra se acredita tanto de mala como  
 cuando la aplauden los necios.

Un Oso con que la vida  
 Ganaba un piamontés,  
 La no muy bien aprendida  
 Danza ensayaba en dos pies.  
 Queriendo hacer de persona,  
 Dijo a una Mona: «¿Qué tal?».  
 rara perita la Mona,  
 Y respondióle: «Muy mal.-»  
 Yo creo, replicó el Oso,  
 Que me haces poco favor. ¡  
 Pues qué! ¿mi aire no es garboso?  
 ¿No hago el paso con primor?»  
 Estaba el Cerdo presente,  
 Y dijo: «¡Bravo! ¡bien va!  
 Bailarín más excelente  
 No se ha visto ni verá.»  
 Echó el Oso, al oír esto,  
 Sus cuentas allá entre sí,  
 Y con ademán modesto,  
 Hubo de exclamar así:  
 «Cuando me desaprobaba  
 La Mona, llegué a dudar;  
 lilas ya que el Cerdo me alaba,  
 Muy mal debo de bailar.»  
 Guarde para su regalo  
 Esta sentencia un autor:  
 Si el sabio no aprueba, ¡malol!

Tomás de Iriarte

### 815. EL GUSANO DE SEDA Y LA ARAÑA

Se ha de considerar la calidad de la obra, y no  
 el tiempo que se ha tardado en hacerla.  
 Trabajando un Gusano su capullo,  
 La Araña, que tejía a toda prisa,  
 De esta suerte le habló con falsa risa,  
 Muy propia de su orgullo:  
 «¿Qué dice de mi tela el señor Gusano?  
 Esta mañana la empecé temprano,  
 Y ya estará acabada a mediodía.  
 Mire qué sutil es, mire qué bella...»  
 El Gusano con sorna respondía:  
 -«Usted tiene razón: así sale ella!»

### 816. VIVO SIN VIVIR EN MÍ

Vivo sin vivir en mí,  
 y tan alta vida espero,  
 que muero porque no muero,  
 Aquesta divina unión  
 del amor con que yo vivo,  
 hace a Dios ser mi cautivo  
 y libre mi corazón:  
 mas causa en mí tal pasión  
 ver a Dios mi prisionero,  
 que muero porque no muero.  
 ¡Ay! ¡Qué larga es esta vida,  
 qué duros estos destierros,  
 esta cárcel y estos hierros,  
 en que el alma está metida!  
 Sólo esperar la salida  
 me causa un dolor tan fiero,  
 que muero porque no muero.  
 ¡Ay! ¡Qué vida tan amargado  
 no se goza al Señor!  
 Y si es dulce el amor,



*Mil textos para orar y reflexionar*

no lo es la esperanza larga:  
 quíteme Dios esta carga,  
 más pesada que el acero,  
 que muero porque no muero.  
 Sólo con la confianza  
 vivo de que he de morir;  
 porque muriendo,  
 el vivirme asegura mi esperanza:  
 muerte do el vivir se alcanza,  
 no te tardes, que te espero,  
 que muero porque no muero.  
 Mira que el amor es fuerte:  
 vida, no me seas molesta;  
 mira que sólo te resta,  
 para ganarte, perderte;  
 venga ya la dulce muerte,  
 venga el morir muy ligero,  
 que muero porque no muero.  
 Aquella vida de arriba  
 es la vida verdadera:  
 hasta que esta vida muera,  
 no se goza estando viva:  
 muerte, no seas esquiva;  
 vivo muriendo primero,  
 que muero porque no muero.  
 Vida, ¿qué puedo yo darle  
 a mi Dios, que vive en mí,  
 si no es perderte a ti,  
 por mejor a El gozarle?  
 Quiero, muriendo, alcanzarle,  
 pues a El solo es al que quiero,  
 que muero porque no muero.  
 Estando ausente de ti,  
 ¿qué vida puedo tener,  
 si no muerte padecer,  
 la mayor que nunca ví?  
 Lástima tengo de mí,  
 por ser mi mal tan entero,  
 que muero porque no muero.  
 El pez que del agua sale  
 A un de alivio no carece;  
 a quien la muerte padece,  
 al fin la muerte le vale:  
 ¿qué muerte habrá que se iguale  
 a mi vivir lastimero,  
 que muero porque no muero?  
 Cuando me empiezo a aliviar  
 viéndote en el Sacramento,  
 me hace más sentimiento  
 el no poderte gozar:  
 todo es para más penar,  
 por no verte como quiero,  
 que muero porque no muero.  
 Cuando me gozo, Señor,  
 con esperanza de verte,  
 viendo que puedo perderte  
 se me dobla mi dolor:  
 viviendo en tanto pavor,  
 y esperando como espero,  
 que muero porque no muero.  
 Sácame de aquesta muerte,  
 mi Dios, y dame la vida,  
 no me tengas impedida  
 en este lazo tan fuerte;  
 mira que muero por verte,  
 y vivir sin ti no puedo,

que muero porque no muero.  
 Lloraré mi muerte y  
 ay lamentaré mi vida,  
 en tanto que detenida  
 por mis pecados está.  
 ¡Oh mi Dios, cuándo será  
 cuando yo diga de vero  
 que muero porque- no muero!  
 Vivo ya fuera de mí  
 después que muero de amor;  
 porque vivo en el Señor  
 que me quiso para sí:  
 cuando el corazón le di,  
 puso en mí este letrado:  
 que muero porque no muero.  
 Acaba ya de dejarme, vida:  
 no me seas molesta;  
 porque muriendo ¿qué resta,  
 sino vivir y gozarme?  
 No dejes de consolarme,  
 muerte, que así te requiero,  
 que muero porque no muero.

Sta. Teresa de Jesús

### 817. LA LECHERA

Llevaba en la cabeza  
 una lechera el cántaro al mercado,  
 con aquella presteza,  
 aquel aire sencillo, aquel agrado,  
 que va diciendo a todo el que lo advierte:  
 «¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!»  
 Porque no apetecía  
 más compañía que su pensamiento,  
 que, alegre, le ofrecía  
 Inocentes ideas de contento,  
 marchaba sola la feliz lechera,  
 y decía entre sí de esta manera:  
 Esta leche, vendida,  
 en limpio me dará tanto dinero,  
 y con esta partida  
 un canasto de huevos comprar quiero,  
 para sacar cien pollos, que al estío  
 me rodeen cantando el pío, pío.  
 Del importe logrado  
 de tanto pollo, mercaré un cochino;  
 con bellota, salvado,  
 berza, castaña, engordará sin tino;  
 tanto, que puede ser que yo consiga  
 ver cómo se le arrastra la barriga.  
 Llevarélo al mercado;  
 sacaré de él sin duda buen dinero:  
 compraré de contado  
 una robusta vaca y un ternero  
 que salte y corra toda la campaña,  
 hasta el monte cercano a la cabaña.  
 Con este pensamiento  
 enajenada, brinca de manera  
 que, a su salto violento,  
 el cántaro cayó. ¡Pobre lechera!  
 ¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,  
 huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.  
 ¡Oh, loca fantasía,  
 qué palacios fabricas en el viento!  
 Modera tu alegría;  
 no sea que, saltando de contento,

al contemplar dichosa tu mudanza,  
quiebre su cantarillo la esperanza.  
No seas ambiciosa  
de mejor o más próspera fortuna;  
que vivirás ansiosa,  
sin que pueda saciarte cosa alguna.  
No anheles, impaciente, el bien futuro;  
mira que ni el presente está seguro.